



CARÁCTER PROPIO

Colegio Lladó

En el colegio Lladó identificamos nuestras dos principales señas de identidad como la **atención a la diversidad** y la **gestión de la convivencia**.

Atención a la diversidad.

No se trata de considerar que todos nuestros alumnos sean iguales, sino de **respetar su pleno derecho a ser diferentes**, de manera que la organización y las actividades que realicemos en las aulas deben tener en cuenta y adaptarse a sus diferencias.

Para ello adoptamos en el colegio la **programación multinivel** como la herramienta más adecuada para planificar y desarrollar las sesiones educativas. En cada unidad didáctica, los contenidos serán los mismos para todos los alumnos de un grupo, pero no así las actividades concretas, que se adaptarán a las diversas características y necesidades, pudiendo establecer varios itinerarios de trabajo diferentes para conseguir la finalidad que se pretende, y siguiendo cada alumno el que resulte más adecuado a sus necesidades. En todos los itinerarios deberán cubrirse los diferentes niveles taxonómicos: Recordar – Comprender – Aplicar – Analizar – Evaluar – Crear.

Nuestro referente en la organización de los grupos será el modo **colaborativo**, buscando el trabajo en equipo, la ayuda, el entendimiento, el aprendizaje entre iguales y la iniciativa personal, dando gran importancia al proceso de aprendizaje en si mismo, y no solo al resultado final. Los exámenes tradicionales no serán el único referente en la evaluación, teniendo un peso muy importante la calificación del proceso de aprendizaje y la labor diaria de los alumnos en clase, con porcentajes variables en función de la etapa.

Las **metodologías** de aula serán **variables**, dependiendo del curso, de las materias, del momento, de los contenidos y de los objetivos a trabajar, eligiendo la que mejor se adapte al objetivo que se pretende. Podremos compaginar el colaborativo de referencia con proyectos, ambientes, cooperativo, por descubrimiento, problemas, retos, gamificación, clase invertida,... pero en todas ellas buscaremos que el proceso de **aprendizaje se centre en el alumno** y no en el profesor.

Finalmente, la **expresión oral** y la asunción de **competencias clave** serán ejes transversales a desarrollar de manera amplia entre nuestros alumnos, siempre desde el respeto a las diferencias.

Gestión de la convivencia.

Partiendo de la idea de que **el conflicto es propio de la convivencia** y surge de la natural interacción entre iguales, debemos proporcionar a nuestros alumnos las herramientas y los mecanismos necesarios para su correcta gestión, transformando el conflicto en una oportunidad de mejora, en un aprendizaje.

En función de la etapa, aplicaremos diversos programas encaminados a mejorar la convivencia, orientados a conseguir una buena **cohesión de grupo** a edades tempranas y al fomento del **respeto a las diferencias** en los cursos superiores, básicamente en las sesiones de tutoría, pero también de manera transversal en cualquier momento de la actividad diaria, y con todos los docentes.

Cada etapa tendrá asignada una **coordinadora de convivencia** con dedicación horaria específica quien, junto con nuestro departamento de orientación, tutores y dirección, establecerá diversas actuaciones y coordinará los programas que se apliquen, unos básicos de manera general y otros específicos en función de las necesidades y de los grupos.

En Secundaria organizaremos **juntas de delegados** para que los alumnos puedan compartir y aportar su punto de vista, y tengan el canal adecuado para realizar propuestas conjuntas encaminadas a mejorar la convivencia. También contaremos con nuestros **Ojos de Halcón**, grupo de alumnos y alumnas voluntarios, **formados** específicamente para trabajar en la **mediación** para resolver conflictos leves, sin olvidar la implementación de las necesarias **prácticas restaurativas** a través del seguimiento de la evolución de los conflictos por las coordinadoras de convivencia.

Obviamente, la **coordinación entre el profesorado** y la **colaboración con las familias** es imprescindible para conseguir un clima de convivencia que favorezca el aprendizaje, para poder gestionar y resolver los conflictos que se produzcan, especialmente los **vinculados al uso inadecuado de las nuevas tecnologías**, y particularmente los iniciados fuera del colegio, conflictos que se acaban introduciendo en el centro y que finalmente nos corresponde resolver, al tiempo que buscaremos dotar a nuestros alumnos de argumentos para prevenir incidentes futuros, mejorando así la convivencia social fuera del colegio.

Guillermo Lladó, director
Marzo 2018